

# A.C. DE P.

AÑO IX

MADRID, 15 DE MARZO DE 1933

NUM. 143

## El fascismo: su política, sus ideas y su legislación

Dos períodos: la colaboración y la intransigencia. Dos políticas: la del Aventino y la del fascismo. Una lección provechosa

Religión, Moral, Paz, Libertad, Familia y educación, Nación, Trabajo y capital, Lucha de clases, según el fascismo

El señor MARTIN-SANCHEZ: El día pasado expusimos (véase número 140 de este Boletín, correspondiente al 15 de enero de 1933) cómo nace, vive y muere un Estado liberal. Dejamos al fascismo triunfante, después de la "Marcha sobre Roma"; a Mussolini en la presidencia del Consejo de ministros, y vimos cómo quince días después de esta nueva conquista de Roma, se presentaba ante el Parlamento, para pedirle una ley de plenas potestades, contando sólo con una reducida minoría de diputados. Los planes de Mussolini son el epitafio del Estado liberal italiano.

Yo afirmo que la revolución tiene límites sus derechos. Me he impuesto hasta ahora límites. Podía hacer de esta Cámara, triste y gris, un campamento de mis legionarios. Podría aplastar el Parlamento y constituir un Gobierno exclusivamente fascista. Podría; pero, al menos en estos primeros días, no he querido.

El Parlamento, que oye estas palabras, no se rebela, y vota la confianza a Mussolini. Bien muerto estaba el Estado liberal; lo había perdido todo; hasta el honor.

Tócanos hoy estudiar el régimen fascista en el Poder, y pudiéramos titular nuestro estudio, por contraposición al del día pasado: "Cómo se sustituye un Estado liberal", o "Cómo nace, crece y vive un Estado fascista".

### Genealogía del fascismo

Empecemos con la genealogía del fascismo. Todos los triunfadores, hombres y doctrinas, una vez que vencen, presumen de tener estirpe esclarecida, y el fascismo no podía ser excepción. Pero quiere aún más. Quiere tener un Antiguo Testamento, con profecías mesiánicas de Mussolini. No es difícil lograrlo, porque en la vida moderna se escriben a diario tantas cosas que pueden encontrarse determinadas frases que, aplicadas a hechos o a personas, resulten proféticas. Encontramos, pues, profecías que pudiéramos llamar mesiánicas, de Mussolini, antes de aparecer, y encontramos profecías de Mussolini, ya nacido. Tampoco es para admirarse porque a ningún hombre, que llega a disfrutar del Poder siquiera un efímero día, en el tiempo o con una menguada facultad constitucional en el espacio político, le falta un médico viejo o un farmacéutico de rebótica, que allá, en su pueblo natal, haya dicho, cuando el prohombre fue niño: "¡Vaya, vaya! Este chico es muy listo y llegará a ministro."

Entremos en el Antiguo Testamento fascista:

Proudhon escribía de Italia: "Que sobre su tierra nazca un hombre, un Richelieu, un Colbert, un Condé, y en me-

nos de una generación, Italia ocupará puesto entre los grandes imperios, y su influencia será formidable en toda Europa."

En 1912, Sorel, el jefe sindicalista revolucionario francés, escribió lo siguiente de Mussolini:

"Mussolini no es un hombre ordinario; creedlo. Vosotros le veréis quizás un día a la cabeza de un batallón sacro, saludar con su espada la bandera italiana. Es un italiano del siglo XV, un condottiero. Ni él mismo lo sabe todavía, pero él será el único hombre capaz de reparar todas las debilidades de los Gobiernos."

Mussolini era entonces un socialista desconocido.

Dejemos ya a Mussolini y examinemos la estirpe política del fascismo. ¿A quiénes reconoce por padres?

"Nacionalismo y sindicalismo constituyen los factores primordiales del nacimiento activo, que confluyeron, después de la guerra, hacia el fascismo. El nacionalismo católico combate la masonería con mucho coraje. Sus minorías lanzan las masas hacia la guerra de Libia, primera revancha italiana que crea una conciencia nacional hacia un futuro grandioso y una política activa de Italia en el juego de las combinaciones internacionales. Pero en el interior, el nacionalismo encuentra una limitación en su autoridad y en su proselitismo, en las tendencias y en las necesidades de las masas trabajadoras, dejadas en abandono a merced de todos los instrumentos subversivos.

El sindicalismo parte de un extremo opuesto. Responde una sensación revolucionaria de una pequeña minoría. Pero el sindicalismo es internacionalista, y el nacionalismo es conservador. Los dos términos extremos de la política interna italiana, antes de la guerra, estaban todavía muy lejanas para encontrarse, y eran insuficientes para prevalecer." (Pini. "Storia del fascismo".

Observación agudísima. Al nacionalismo conservador le faltaba contenido social para triunfar. Al sindicalismo extremista le faltaba contenido nacional para vencer. Es decir, tenía éste que salir de las mezquindades de un partido de clase, sin interés por los problemas interiores y exteriores de la nación. El fascismo llenó los dos vacíos: el social del nacionalismo y el nacional del de los sindicalistas.

### Historia del fascismo triunfante

Historia del fascismo triunfante es la de hoy, ya que el día pasado estudiamos el fascismo militante.

Se divide aquella en dos períodos. El primero, desde la "Marcha sobre Roma, el Día de los Santos del año 1922, hasta

el 3 de enero de 1925. Este es el "período de colaboración". Y segundo, desde el 3 de enero de 1925 hasta hoy: "período de la intransigencia". Se dice que, con las reformas electorales que se anuncian, el fascismo entrará en un tercer "período de transigencia". Veremos.

### La colaboración

El fascismo en la época de la colaboración. Estudiémosle en dos líneas paralelas: la legislación y la política. Legislación. El catolicismo es proclamado religión del Estado. Es concedida libertad de enseñanza con examen de Estado. Se disuelve aquel Cuerpo de guardias, reclutado a toda prisa, para relegar a los "carabinieri", la Benemérita italiana, a la guarda de los campos y desterrarla de las ciudades. Se crea la Milicia Voluntaria de la Seguridad Nacional, compuesta por las "escuadras fascistas, a sueldo ahora del Estado. Un partido armado al servicio del Estado.

Hay una enorme legislación y una activa eficacia para cumplirla sobre Obras públicas, sobre crédito y sobre Hacienda.

A los seis meses de la "Marcha sobre Roma", se celebra el Congreso del Partido Popular Italiano, con conclusiones netamente antifascistas. Mussolini no se deja engañar. Provoca la crisis ministerial, y expulsa a los dos ministros que representaban, en el Gobierno, al Partido Popular. En agosto ocurre un incidente en Macedonia. Italia echa la culpa a los griegos. Ocupa Corfú; desafía a la Sociedad de las Naciones, y obtiene de Grecia una cuantiosa reparación, por encima de la Sociedad de las Naciones. Este triunfo eleva la categoría de Mussolini, que se lanza a disolver el Parlamento, cosa que hace en noviembre de 1923, al año justo de la "Marcha sobre Roma". Convoca a unas elecciones.

Pocos días antes de celebrarse, Mussolini rúne en el "Augusteo" de Roma, a la Milicia fascista, y del discurso que pronunció son estas palabras:

"¡Quien toque a la Milicia tendrá plomo! Hay quienes se preguntan cuál será nuestra función en el próximo período electoral. No os preocupéis demasiado de estas pendencias electorales. Considerémoslas como pequeñas necesidades de la vida cotidiana. Todo eso es Italia vieja; es antiguo régimen. Todo eso debe de estar alejado de vuestras almas, como está lejos de la mía. Nada más ridículo que pensar en un Mussolini que esté pasando fatigas para acoplar una lista electoral. Me ocupo en estos días de otros problemas mucho más interesantes para la vida y el porvenir de la nación, que no en elegir los nombres de

aquellos que mañana se autoproclamarán los representantes de la nación."

Comprenderéis que si ante unas elecciones, el propio jefe del Gobierno que las convoca las desautoriza previamente de esta manera, la autoridad del Parlamento que de ellas nazca no puede ser muy grande. Las elecciones se verifican, y los fascistas obtienen cinco millones de votos. Recordemos el resultado de las elecciones de noviembre de 1919, en las que Mussolini se presentó diputado por Milán y obtuvo 4.000 votos y los socialistas, 70.000.

Se reúne el Parlamento. Mussolini se dirige a él con un discurso pacífico, pidiendo explícitamente la colaboración de todas las oposiciones para construir la nueva Italia. Encuentra las siguientes respuestas en las oposiciones: Amédola, en nombre del grupo liberal masónico, y Matteoti, en nombre de los socialistas, rechazan enérgicamente la colaboración.

### El asesinato de Matteoti

Tres días después, Matteoti es secuestrado. En el asesinato se complica al director general de Seguridad y al subsecretario de Gobernación, que es procesado. Empieza la gran campaña internacional antifascista en torno al asesinato de Matteoti. El fascismo no tiene Prensa, y se ve en un gran apuro para resistir. Quince días después del asesinato, las oposiciones quedan fundidas en un pacto, que me recuerda otros pactos... Van juntos los católicos del Partido Popular, los masones liberales, los socialistas, republicanos y anarquistas.

### El Aventino

Plantean la "cuestión moral". La cuestión moral es la siguiente: Ellos no pueden seguir sentándose en el Parlamento en unos escaños, al lado de los que ocupan unos diputados de un partido de asesinos, y se retiran de la vida parlamentaria. El Aventino era el lugar en que solían reunirse los conspiradores de la antigua Roma. De aquí el nombre de estas oposiciones revolucionarias. Lanzas un manifiesto al país el 27 de junio. Todo él es una pura recriminación, negativa y v.orientusma.

Señores: notemos el contraste. El mismo día que este manifiesto se hace público, el ministro de Hacienda anuncia que el presupuesto se ha nivelado. Veinte meses antes lo había recibido el fascismo con 7.000 millones de liras de déficit.

Arrecia la campaña, interior y exterior, sobre el asesinato de Matteoti. Mussolini, sin Prensa, pasa grandes apuros para mantenerse en el Poder. Al fin, seis meses después de haber caído asesinado Matteoti, el 3 de enero de 1925, se alza el Duce en el Parlamento y desafía a las oposiciones, con aquella frase suya perpetuada: "¡Ea, se acabó!" Echa a los pocos ministros no fascistas que quedaban en el Gobierno, constituye un Ministerio exclusivamente fascista, y empieza el "período de la intransigencia".

### La intransigencia

Yo recuerdo aún aquel 3 de enero, la noche de aquel día, que fué el amanecer del período de la intransigencia fascista. La misma noche de la tarde en que Mussolini pronunció su discurso fué ordenada la recogida de toda la Prensa no fascista de Roma. Pero no hizo falta, porque las "escuadras" fascistas se adueñaron de Roma, arrebataron los periódicos a los vendedores y los quemaron en la vía pública. Hicieron más. Aún me parece ver en una calle céntrica de Roma, por la que no pasan carruajes y en cuyo silencio resuenan las pisadas como en el patio de un palacio desierto, a cuatro "carabinieri" con sus caballos, junto a la pared, custodiando tardíamente unos montones informes de muebles hechos astillas, restos de linotipias, máquinas de escribir, libros chamuscados, bobinas de papel medio quemadas..., restos de la Redacción y de la imprenta de "Il Mondo", que era el diario órgano de Amédola,

el jefe del Aventino. Sentí entonces una sincera vergüenza y, a la vez, un íntimo orgullo de ser español. En mi patria no pasaba eso, porque un Gobierno, sea el que fuere, no consentía esos atropellos criminales al derecho ajeno.

Han transcurrido ocho años, y he tenido que ver cernirse próximo sobre algo que es vida de mi vida el mismo peligro que yo vi aquella noche convertido en realidad, para que en mi revista toda la vergüenza, airada e imponente, que sentí entonces, al contemplar cómo un Poder que presumía de fuerza, se valía de ella para quitar las garantías de los más elementales derechos a los ciudadanos que de él discrepaban licitamente.

### Dos políticas, una lección

Quiero recordar también una lección, que entonces deduje, y que es muy interesante ahora. Durante el "período de colaboración" había habido dos políticas: una, la del fascismo, y otra, la de la oposición. La política fascista había asegurado el orden, terminado con la anarquía, saneado la Hacienda, hecho grandes obras públicas y dado trabajo abundante.

En el orden puramente político despojó al Parlamento de sus prerrogativas; pero, ¡notémoslo bien!, Mussolini no suspendió verbalmente Constituciones, ni armó a sus "escuadras" para dirigir las violentamente contra el Parlamento, sino que, a los quince días de la "Marcha sobre Roma", y aprovechando su situación prepotente, se presentó a las Cortes para obtener de ellas una ley de plenos poderes, y después fue a unas elecciones. Conquistó primero para destruir después.

Frente a esta sabia política, política constructiva, y frente a esta astuta táctica, veamos las de las oposiciones. Todo en ellas es negativo. Primero, el gran absurdo de la unión de los elementos católicos con los elementos subversivos. Después, el error total, gravísimo del Aventino: ¡hicieron de un incidente sangriento un programa político! Creyeron que se puede detener la vida política de un pueblo, colocándolo en medio de ella un cadáver por lacerado que fuera en su martirio. Gravísimo error, que los hombres y los partidos de la oposición del Aventino han pagado tan caro como todos sabemos.

### Las ideas fascistas

Es una verdadera maraña la ideología fascista. No nos empeñemos en ver totalmente claro dentro de ella. ¡Vano empeño, cual el de proyectar el sol sobre la niebla!

Seguiremos en nuestro estudio un criterio que pudiéramos llamar "jurídico" en el sentido formal de esta palabra. Así lo que dice o escribe Mussolini deroga lo que hayan dicho todos sus secuaces. A su vez, lo que ha escrito Mussolini con fecha reciente, anula lo que escribiera con fecha anterior.

La primera pregunta que surge al principio de este estudio es si el fascismo tuvo desde su nacimiento una doctrina. Muchos fascistas "más mussolinistas que el propio Mussolini", dicen que sí; que el fascismo nació de una doctrina hecha. Los espectadores decimos que no. El fascismo fué al principio simplemente una acción directa y violenta. Una vez triunfante y poderoso, ni a Mussolini ni a ningún triunfador le ha faltado la correspondiente corte de intelectuales. Recordemos cómo a ninguno de los poderosos reyes del siglo XVI careció de doctores que le hicieran una doctrina a medida de las necesidades de sus reinos y aun a gusto personal del Monarca.

Mussolini da la razón a los espectadores:

"Cuando nació el fascio no tenía yo ninguna doctrina propia y específica. Yo sólo tenía como doctrina la de la experiencia vivida. Experiencia en las filas y experiencia en la dirección, pero no experiencia doctrinal. Mis doctrinas eran la doctrina de la acción.

Los que hoy leyeran los periódicos de propaganda de aquella época, las conclusiones de las asambleas constituyentes

de los fascios italianos de combate, no encontrarán una doctrina. Podrá faltar la doctrina bella, formada de capítulos y párrafos ordenados con elucubraciones, pero en su lugar vea otra cosa mucho más decisiva: la Fe.

El problema del individuo y del Estado, de la autoridad y de la libertad política y social, y otros más efectivamente nacionales; la lucha contra las doctrinas liberales, democráticas, socialistas, masónicas, "populares", fué produciéndose simultáneamente con las "expediciones de castigo.

Pero como faltaba el sistema, el adversario de mala fe de cuanto sea fascismo negó a éste toda capacidad de doctrina, en tanto que la doctrina iba surgiendo. al principio, bajo el aspecto de una negación violenta y demagógica, como sucede con todas las ideas nuevas, y después bajo el aspecto positivo de construcción que encontró en los años 1926-27 y 28 su realización en leyes e instituciones del Estado.—Enciclopedia Fascista.—Mussolini."

### Religión

¿Pretende el fascismo ser una religión? Alguno de sus exaltados fieles lo quisiera.

"El fascismo es un movimiento místico religioso y su ética una ética de sacrificio y de renuncia.—Corso. El Estado fascista."

"El partido funciona como órgano de ligazón entre el Estado y el alma popular, y para eso, mientras de un lado es potencia del Estado, con su espíritu fascista, del otro, alimenta en el pueblo el culto del Estado. Transforma así la gélida relación jurídica de subordinación que existe entre el Soberano y el pueblo, en un vínculo religioso de devoción. Transforma a los súbditos en fieles.—Lo Stato fascista.—Corso."

### El Catolicismo

Descendiendo de estas pretensiones de paganía del fascismo a su actitud frente al catolicismo, Mussolini la expone muy clara:

"El Estado fascista no es indiferente al hecho religioso en general, y en particular a aquella religión positiva que es el catolicismo italiano. El Estado no tiene una Teología, sino una moral. En el Estado fascista la Religión se considera como una de las manifestaciones más profundas del espíritu, y en consecuencia, no sólo se respeta, sino que se defiende y se propaga.

El Estado fascista no crea un Dios suyo, como quiso hacer Robespierre en cierto momento de la Convención. Tampoco busca el medio de borrarle de las almas, como hace el bolcheviquismo. El fascismo respeta al Dios de los ascetas, de los santos y de los héroes, y también al Dios tal como lo concibe y le reza el corazón ingenuo y primitivo del pueblo. Enciclopedia italiana.—Mussolini."

Mussolini escribió a la muerte de Benedito XV:

"La muerte de un Papa es un acontecimiento que nos interesa y nos conmueve en nuestra calidad de hombres y de italianos. El Papa es, en realidad, un emperador, aunque sea electivo. Desciende en línea recta del imperio de Roma. Su dominio político y espiritual se extiende sobre 400 millones de hombres, diseminados en todos los rincones de la tierra, de tal modo, que puede decirse que el imperio católico, que tiene su capital en Roma, es el más vasto y el más viejo imperio del mundo. A Roma miran en esta hora hombres de todas las razas y de todos los continentes. El hecho tiene un carácter de grandiosidad que no puede ser disminuido por el silencio del mundo laico, que no ha creado y que no puede crear nada que tenga siquiera una parte de la enorme potencia espiritual del catolicismo.

La muerte del Papa y la emoción suscitada por este acontecimiento en todo el mundo civilizado nos permite comprobar que los elementos religiosos de la vida están resurgiendo potentemente en el alma humana. El laicismo científico y su lógica degeneración, representada por el liberalismo charlatán, están ago-

nizando. Los hombres tienen todavía y siempre más el espasmo del más allá. Ahora y siempre las masas anónimas están atormentadas por el deseo de evadirse de la tierra breve con sus muchas miserias y refugiarse en lo absoluto de la Fe."

### La moral fascista

Vista la actitud religiosa del fascismo, pasemos a examinar la moral fascista.

"Hay una concepción lógica de la vida que es exquisitamente fascista.

El fascismo persigue la austeridad de las costumbres y difundir la moral en los pueblos según sus principios.

La moral del fascismo es la moral de la fuerza. No de la fuerza material, sino de la fuerza espiritual, y especialmente de la fuerza de la voluntad.

La moralidad del fascismo es esencialmente energía del querer y se entiende que de querer el bien.

El individuo es tanto más moral cuanto más enérgicamente quiere el fin moral."

Pero, ¿con qué moral procede el fascismo? Con ésta:

"Cuando a consecuencia de una propaganda pueden realizarse crímenes como los de... (se refiere a la muerte de unos fascistas por los comunistas), aquella propaganda debe ser condenada como un acto contra el Estado, la Humanidad y la Civilización; como una llaga purulenta que ha de ser curada enérgicamente con hierro y fuego. Los fascistas acaso han matado alguna vez por venganza, por castigo, por defensa, pero su acción ha tenido siempre una línea ética y estuvieron siempre inspirados por la necesidad."

### Ideas universales

En este orden de ideas morales vamos a ver algunas de las que pudiéramos llamar no universales, por su categoría filosófica, pero sí humanas. El fascismo ¿quiere la paz? Idea que de la paz tiene el fascismo:

"Ante todo el fascismo, en cuanto se refiere al porvenir y al progreso de la Humanidad y con independencia de toda consideración de la política actual no cree en la posibilidad ni en la utilidad de una paz perpetua.

Rechaza el pacifismo que nace de una renuncia a la lucha y a la vida frente al sacrificio. Sólo la guerra es capaz de desarrollar la máxima tensión de las energías humanas y de dar una actitud de nobleza a los pueblos que tienen la virtud de afrontarla. Todas las demás pruebas son sustitutos que no ponen al hombre frente a sí mismo en la lucha por la vida o por la muerte. En consecuencia, una doctrina que parte del postulado perjudicial de la paz, es extraña al fascismo. Aunque extrañas al espíritu del fascismo, éste acepta por la utilidad que pudieran ofrecer en determinadas situaciones políticas, todas las organizaciones internacionales y societarias que pueden volar en el aire, como demuestra la Historia, cuando elementos sentimentales, ideales o materiales, levantan tempestades en el corazón de los pueblos.

Este espíritu antipacifista es llevado por el fascismo hasta la vida del individuo. El orgulloso mote: "Me adorna", escrito sobre el vendaje de una herida, no sólo es un acto de filosofía estoica, no sólo es la evidencia de una doctrina política, sino que es también la educación para la lucha y la aceptación de los riesgos que ésta lleva consigo. Es una nueva orientación italiana de la vida. — Enciclopedia Italiana.—Mussolini."

### La libertad

Idea que de la libertad tiene el fascismo:

"La idea de la libertad en la doctrina fascista no es abstracta, indefinida, absoluta.

El fascismo no concibe la libertad como facultad de querer y de obrar a placer del individuo.

La libertad absoluta en realidad no existe.

El hombre vive y progresa en la civilización, y la civilización se forma multiplicándose las obligaciones del individuo, es decir, limitando la libertad.

En el fascismo la libertad presupone necesariamente la disciplina.

Libertad y disciplina son inseparables y el problema de la libertad es un problema de límites entre libertad y disciplina.

La libertad debe detenerse ante la disciplina.

Los supremos fines de la vida política y civil se consiguen con que prevalezca el momento de la disciplina sobre el momento de la libertad.

El fascismo no piensa en desconocer los llamados derechos elementales y fundamentales del individuo. Es decir: el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia, de cultos, de palabra, de imprenta, de reunión y de asociación. La libertad de pensamiento, de culto y de palabra representa una conquista de la civilización moderna. Destruirla o disminuirla sería dañoso para la colectividad. El fascismo se limita a afirmar que la libertad no puede degenerar en abuso o en anarquía.

Que puede haber libertad frente a cualquier órgano del Estado, no libertad frente al Estado. Y sobre todo, que el Estado tiene derecho a defenderse contra las degeneraciones y los abusos de la libertad.

El fascismo cree que el desarrollo de la personalidad humana es un interés del Estado. La libertad es, por tanto, una concesión del Estado otorgada al individuo no en su propio interés, sino en el interés del Estado. Libre no hay nada ni puede haber nada más que el Estado.

Del Estado, como de única fuente, emanan y han emanado siempre todos los derechos y, por lo tanto, todas las formas de libertad.—Curso.—El Estado fascista."

### Familia y educación

Concepción de la familia, vista a través del concepto sobre la educación de los hijos:

"La Obra nacional de los "balillas" constituye el mejor intento de educación del Estado para la juventud que la Historia recuerda. Ningún Estado quiza, excepto Esparta, ha manifestado desde la antigüedad un esfuerzo mayor para educar a sus hijos.

La Obra es un noviciado típico, moral y político de toda la juventud italiana. Se apodera del niño desde la más tierna edad y sin abandonarle jamás le encuadra en las formaciones reglamentarias que le conducen hasta su consagración como ciudadano, y al mismo tiempo le lleva a reforzar las bases de la construcción sobre las cuales se apoya el régimen y a participar, en fin, de la defensa armada del país y de sus instituciones.

El niño pertenece ante todo al Estado. Es el Estado sólo el que tiene derecho de asumir la educación de las generaciones juveniles, de modelar según sus ideas, la mentalidad y el cuerpo del adolescente. En esta exclusividad y en esta conciencia inflexible de un sistema que tiende, sobre todo, a exaltar el sentir nacional, está toda la esencia de la vida educativa del niño.—Lo Stato fascista.—Curso."

Balilla (se pronuncia Balilla), fué un muchacho muerto por los austriacos en la guerra.

### Nación

¿Qué es nación para la doctrina fascista?

La Carta del trabajo dice:

1.—La nación italiana es un organismo que tiene fines, vida y medios de acción superiores a los de los individuos aislados o agrupados que la componen. Es una unidad moral, política y económica que se realiza íntegramente en el Estado fascista."

Y añade Corso:

"Nación es una idea que tiene un valor no sólo por la particularidad étnica y por el pasado histórico, sino también por su actual voluntad de vida y por su necesidad de historia nueva. Por tanto,

no es un hecho ya concluso, sino un valor inmanente, perpetuamente en alto. Una energía de raza, de historia, de pensamiento y de vida.—Curso.—El Estado fascista."

### Trabajo y capital

Concepto del trabajo:

"El trabajo, bajo todas las formas, intelectuales, técnicas y manuales es un deber social. Por este título y sólo por él es tutelado por el Estado. El complejo de la producción es unitario desde el punto de vista nacional. Sus objetivos son unitarios y se resumen en el bienestar de los productores y en el desarrollo de la potencia nacional.

Las organizaciones profesionales y sindicales son libres, pero sólo los Sindicatos legalmente reconocidos y sometidos a la vigilancia del Estado tienen el derecho de representar legalmente a todas las categorías de dadores de trabajo y de trabajadores, para los cuales están constituidos, y tutelarlos respecto al Estado y a las demás organizaciones profesionales; de estipular contratos colectivos de trabajo obligatorio para todos los que pertenezcan a la categoría, de imponer cuotas y de ejercitar respecto de ellos las funciones delegadas del interés público.

El Estado corporativo considera la iniciativa privada en el campo de la producción, como instrumento muy eficaz y muy útil a los intereses de la nación.

La intervención del Estado en la producción económica se verificará sólo cuando falte o sea insuficiente la iniciativa privada o cuando estén en juego intereses políticos del Estado. Dicha intervención puede asumir la forma de control, de fomento o de gestión directa." (Carta del Trabajo.)

Concepto de la propiedad, a través del concepto de capital:

"El fascismo reconoce la función histórica del capital y del capitalismo. Según la doctrina fascista, capital y trabajo no son dos términos en antítesis, sino dos términos que se complementan. El uno no puede hacer de menos al otro. Y, por tanto, deben entenderse y es posible que se entiendan.—Lo Stato fascista.—Curso."

### La cuestión social. La

#### lucha de clases

Concepto de la cuestión social:

"En el fascismo el problema social se transfiere del campo de la distribución al de la producción de la riqueza. A la autodefensa de las clases sustituye la justicia del Estado. El derecho a la defensa de clases es reconocido, pero al mismo tiempo refrenado. Se permite a las clases organizarse, pero en el Estado y para el Estado, no contra el Estado. Se construye no el estado de los Sindicatos, sino el Estado superior a los Sindicatos. El Estado domina la autodefensa de las clases, equilibrando y armonizando las fuerzas en contraste para el interés superior de la nación.

Para el fascismo la cuestión social es un problema de producción y no de distribución de la riqueza como los socialistas habían hecho entender a las masas inexpertas e ignoras, para encender en ellas el fuego sagrado de la lucha de clases. Por la contrastada imposibilidad de lograr una mejor forma de distribución, este año problema no puede encontrar otra solución que en la producción de la riqueza.

Nosotros dejamos de grado a nuestros adversarios el barullo, la polémica alrededor de la colaboración de clases. Rechazando la lucha de clases como doctrina absoluta e ineluctable, y, por lo tanto, como sola determinante del porvenir histórico, no hemos soñado jamás con acabar con la lucha de clases ni con las razones de la lucha entre los diversos grupos y clases económicas.

Así, afirmando que existen en el mundo productivo mayores motivos de colaboración que de lucha entre las diversas categorías, no hemos sacado jamás la consecuencia de que se debe colaborar siempre, incluso con los prepotentes que tiranizan y oprimen."

¿Cuál es la táctica sindical del fascismo? Veámosla:

"Es seguro el porvenir de aquel partido, de aquel movimiento, de aquella organización, que no se enquisite en fracasados dogmatismos, sino que viva el ritmo vario, inmutable y complejo de la vida.

El movimiento sindical fascista debe abandonar los prejuicios. No puede ser ni clasista ni anticlasista. Es lo que es. Y día por día.

Es colaboracionista donde encuentra individuos, grupos y organizaciones que sean colaboracionistas. No es colaboracionista cuando se encuentra delante de grupos, organizaciones o individuos que de colaboración no quieren ni oír hablar.

El sindicalismo fascista no excluye la lucha y sus riesgos, porque si la excluyera, excluiría un movimiento de vida.

Tenemos puntos firmes en cuanto a los principios fundamentales, al sindicalismo fascista y a su carácter informador. Para el método tenemos, en cambio, un cierto eclecticismo que es indispensable y además ayuda al proceso formativo de nuestra organización.—Congreso de Corporaciones de 22 de noviembre de 1924.—Rossini."

(En el próximo número daremos "El Estado y el Imperio", "Fascismo contra socialismo" y la parte final de este estudio, relativa a la legislación.)

## Centro de Béjar

Está organizando una tanda de Ejercicios Espirituales, bajo la dirección del R. P. Manuel García, S. J., del 22 al 29 de julio próximo.

Los Círculos de Estudio, comuniones de los primeros viernes y Retiros trimestrales, se han celebrado en el presente curso con regularidad.

## Centro de Santander

Con asistencia de los señores Aguasoro, Pérez Canales, Lavin, García Gutiérrez Aguirre, Corral, Hornedo, García de Leaniz y Noreña, celebro este Centro su círculo semanal. Rezadas las preces de costumbre, el señor García Gutiérrez disertó acerca de los derechos del Estado en la educación. Empezó reseñando quiénes son los que tienen el derecho y el deber de educar y demostró cómo esta misión ha de corresponder, en primer lugar, a la familia y a la Iglesia. Hizo ver cómo el Sumo Pontífice, en la Encíclica en que habla de la educación de la juventud, reconoce que el Estado tiene derechos respecto a la educación de los ciudadanos, derecho que le ha sido concedido por Dios para que pueda cumplir su fin, que es la realización del bien temporal de la comunidad. Afirmó que ese derecho del Estado no es más que supletorio del que, a título de paternidad, corresponde a la familia, por cuya razón sólo podrá ejercitarse cuando los padres no puedan, por cualquier causa, dar a sus hijos ese mínimo de educación que el Estado tiene derecho a exigir en los ciudadanos.

Tiene también el Estado, dijo, el derecho de vigilar los establecimientos de enseñanza de carácter privado para cuidar de que en ellos se eduque conforme piden la moral, la higiene y los métodos de la pedagogía racional.

Terminó censurando que el Estado, que constantemente ha fracasado en la materia de enseñanza, se atreva a pretender el monopolio de la educación de la juventud.

## Centro de Segovia

El Centro sigue celebrando normalmente los Círculos de Estudio los lunes de cada semana. Estudian la Enciclica

"Inmortale Dei" en la primera parte de cada Círculo; en la segunda tratan de "El milagro" (apologética).

Por encargo del reverendísimo Prelado de la diócesis se han formado dos Secretariados. Uno, para todo cuanto en la diócesis se refiera a Juventudes Católicas, y otro, a Sindicatos Profesionales Católicos, a cargo cada uno de tres propagandistas jóvenes. Su objeto, determinado por el señor Obispo, es informar a los señores curas de la diócesis y provincia, acerca de cuanto con estos dos asuntos se relacione (propaganda, reglamentos, organización, unión, etc.).

## Centro de Zaragoza

Ha celebrado este Centro los Círculos de Estudios reglamentarios.

Se dió cuenta, como materia de información, del «Boletín anticomunista»; del curso de Teología en la Universidad Pontificia; de la Sociedad para el progreso social, y de unas notas del Museo Social de París.

Normalmente, sigue funcionando el Círculo de Estudios Agrarios, en el que se ha hecho una distribución de temas entre los Propagandistas que lo forman.

## NOTICIAS

Nuestro compañero del Centro de Madrid, don José María Hueso Ballester, ha sido nombrado para el cargo de secretario de la Confederación Española Patronal Agrícola (C. E. P. A.), entidad de nueva organización. Ha tomado parte en estos últimos días en la Conferencia Nacional Cerealista de Madrid y en multitud de Asambleas agrícolas de provincias.

—Nuestro compañero del Centro de Madrid, el secretario del Círculo de Estudios Agrarios, don Manuel María de Zulueta, ingeniero agrónomo y abogado, ha sido elegido, por una brillantísima votación, vicesorero de la Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos.

También fué ponente de un importante tema en la Conferencia arriba citada.

—Ha salido para Oviedo, destinado a la Sucursal que allí tiene establecida el Banco Español de Crédito, el propagandista del Centro de Santander, señor González Barrenechea.

Los Secretarios de los Centros, e incluso los propagandistas individualmente, deben mandar a la Secretaría general de la A. C. de P. noticias de sus éxitos personales. Unas Matriculas de Honor, un Premio en la Licenciatura, un puesto, por modesto que fuere, ganado en oposición o concurso, etc., deben ser divulgados para honra de la Asociación y gozo de los propagandistas.

Lo mismo debe hacerse con las noticias familiares, alegres o tristes: natalicios, bodas, fallecimientos. La gran familia que formamos los propagandistas se unirá a los sentimientos de cualquiera de sus miembros. Pero necesita conocerlos por medio de este Boletín.

## Otro compañero nuestro que triunfa

Don Sabino Alvarez Gendín, nombrado para la cátedra de Derecho Administrativo de la U. de Santiago

Con la mayor satisfacción damos a los lectores del BOLETIN la noticia de que nuestro compañero don Sabino Alvarez Gendín ha sido nombrado para



desempeñar la cátedra de Derecho Administrativo de la Universidad de Santiago.

El nombre de Gendín no es ciertamente el de un desconocido, no ya entre nosotros, los que le conocemos de cerca y sabemos su valía, sino en los medios culturales, científicos y administrativos, donde, a pesar de su juventud, ha logrado sólido prestigio. Nada digamos de Asturias, su tierra, donde todo el mundo lo conoce ventajosamente y donde goza de las simpatías y de la estimación general. La intelectualidad asturiana, brote muy floreciente de la española, donde se cuentan en buen número los hombres de positivo mérito, tiene en Alvarez Gendín uno de sus valores más destacados. En la actualidad desempeña con acierto y pericia el cargo de secretario del Ayuntamiento de Oviedo.

De antiguo ha sabido Gendín ir haciendo su prestigio universitario. Otro más—¿cuántos son ya por dichosa fortuna?—entre los estudiantes católicos que han aunado su actividad societaria y sus brillantes estudios. A Gendín se debió realmente la organización de los estudiantes católicos en la Universidad de Oviedo. Pero ese mismo organizador era el joven que obtenía pensiones para el extranjero, que hacía viajes de estudio para ampliar sus conocimientos y que escribía obras de tema jurídico y lograba el premio de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Por esa senda clara y segura ha llegado Alvarez Gendín a la cátedra de Santiago. Tenemos motivos para felicitarle y para felicitarnos por su triunfo.